

PUNTO DE SUSCRICION.

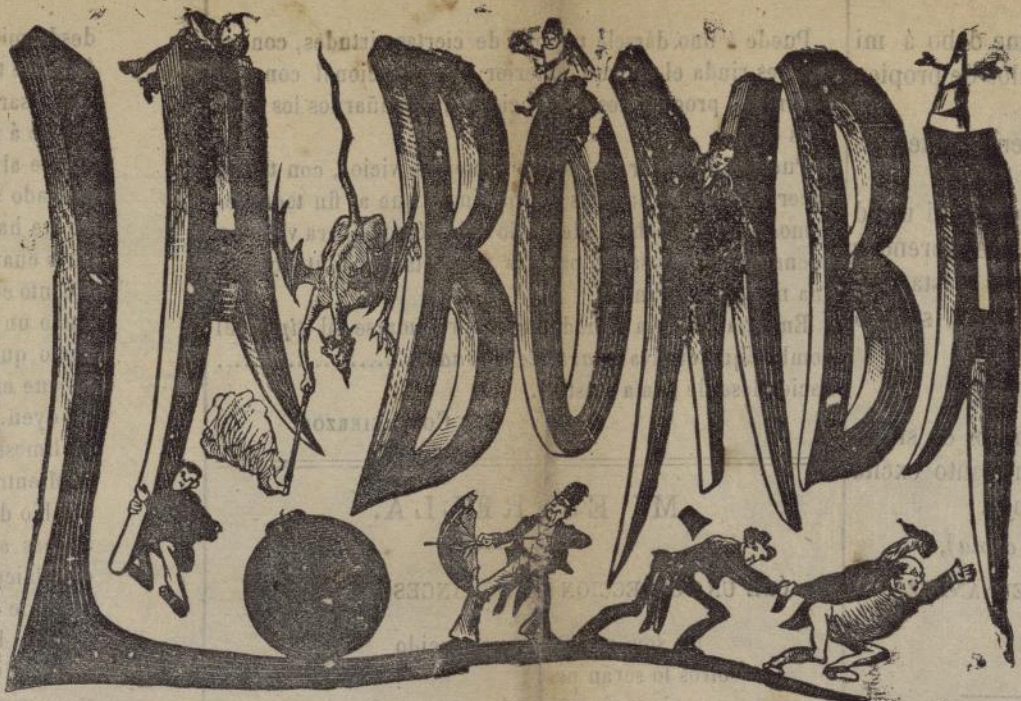
IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA  
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

¡GUACHI!

Es el hombre de la lógica. ¡Cómo que ha salido de las lógicas!

Rubio y blanco, detesta á los negros desde que una vez le tomaron por liberal al ver como escribia sobre el muro del Ministerio de Hacienda aquella frase olímpica de ¡cayó para siempre... et cetera, et cetera!

Hombre de ingenio, en la acepcion azucarera de la palabra, no puede ver con tranquilidad que aquí se endulce el café con menoscabo de sus ragüas ultramarinas; y deseando poner de acuerdo su condicion de habanero putativo, con la doctrina cristiana, se ha hecho esclavista.

Desde punto y hora que nuestro héroe defiende con tanto ahinco su dominio sobre las posaderas de los negros, la importancia de Romero Robledo ha subido tres enteros en la Bolsa de los hombres serios. ¡Ya tiene que perder! Luego es un sábio.

En cierto tiempo ofreci dar á mis lectores un facsimile escrito de lo que piensan los grandes hombres, y como andando los domingos, el señor don Francisco Romero Robledo se ha hecho grande por el color pardo de sus ideas é interesante por las cañas dulces que florecen en su cerebro, un redactor del ET CETERA se ha personado en Madrid y *tête à tête* con el mas noble cosechero de guayaba de nuestra época ha procurado sorprender su secreto.

Segun nuestro *reporter*, el señor Romero Robledo está muy desmejorado. Se conoce que come *yame* en vez de pan blanco. Sin embargo, tiene cierto aire de belleza etíope que no le sienta mal. Por todo uniforme lleva unos calzoncillos de baño y un sombrero de paja; su *toilette* de mañana recuerda los dias calurosos de la manigua. Parece un criollo, aunque no es mas que un unionista.

Romero (cantando bajito).—

La Habana se vá á perdé,

La culpa tiene el Gobierno.

Los negros quieren sé blancos

Los mulatos cabayeros.

¡Hola! es usted? No se quede usted entre puertas ni se sorprenda de verme con tan poca ropa.

Me pongo este traje para no olvidarme de los grandes intereses que me están encomendados. Si no estuviera tan adelantada la estacion iria al Congreso con tapa-rabo.

Yo.—Pues con su permiso de usted, me siento.

En Málaga ha producido mucha sensacion que usted se haya declarado esclavista. Todos sus correligionarios se ván á pintar al humo de pez.

Romero.—Muy bien hecho. Ese es el luto nacional. ¡Qué gobierno! caballero ¡qué gobierno! figúrese usted que quiere declarar el vientre libre!.... (Llora.) Y mis negras son tan fecundas!...

Yo.—No se aflija usted. El vientre ha nacido para ser libre. Ahí tiene usted á Orovio....

Romero.—Es verdad: pero el vientre de mis negras me cuesta el dinero, mientras el vientre de Orovio....

Yo.—Le cuesta al país, ¡acábelo usted de decir.

Romero.—Pero que no se sepa; me pueden quitar los pocos empleados que me quedan y además, no quiero engendrar disidencias; me debo á mi patria... aunque otras veces me he debido al sastre.

Yo.—Y ¿desde cuándo siente usted esas bazcas esclavistas? Usted era liberal el 68.

Romero.—Le diré á usted; desde pequeñito he mirado á los limpia-botas como á cosa propia; pero como despues he heredado 80.000 duros en carne humana, me he acabado de decidir. ¡La humanidad tiene sus límites! y créame usted, caballero, no debe llegar nunca á 80.000 duros.

Yo.—Permítame usted que le diga, que vá usted tomando cierto tinte feroz. El país le cree á usted capaz de azotar personalmente á sus negros.

Romero.—Calumnias, nada mas que calumnias. Esas son sensibilidades de Cánovas. Si él tuviera negros haria algo mas; se los comeria.

Yo.—¡Hombre!

Romero.—Teniendo la precaucion de venderlos antes. ¿Se habla mucho de mí en Málaga?

Yo.—Muchísimo. En el consulado de Antequera (*Dos Aceras, street*) no se hace otra cosa; además, un gobernador cesante, muy amigo de usted, está aprendiendo á tocar el punto de la Habana; y en la redaccion del *Mediodía* ¡pásmese usted!

Romero (estornudando).—¡Pssschtt! Creo que ya me he pasmado.

Yo.—Se canta este motete á voces solas:

Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal

Libra á Romero Robledo de todo mal.

Romero.—Crea usted que tantos favores no se pagan con credenciales.

Yo.—Pues no esperan ellos otra cosa.

Romero.—¿Quiere usted tomar alguna cosita? Dulce de coco, papaya *truffé*; pida usted lo que guste.

Yo.—Gracias; me contento con no ver á Cánovas.

Romero.—¡Choque usted! Tenemos el mismo gusto. Yo no le puedo tragar tampoco. Y luego vea usted que sábio tan cursi; no tiene mas negros.... que los pensamientos. Le voy á echar de mi partido.

Yo.—Pues por ahí cree todo el mundo que él trata de echar á usted!

Romero.—Si no fuera por mí estaria preso...

Yo.—¡Hombre!

Romero.—Si señor; preso... en las redes de Martinez Campos.

Yo.—¡Buena personal

Romero.—Así, así. Abusa un poquito del chaquet, de la oratoria y de otros licores fuertes. A su altura no hay derecho para ser modesto. Figúrese usted que paga menos casa que yo.

Yo.—Es curioso ese detalle. Mañana sabrá todo Madrid que ustedes los conservadores pagan la casa.

Romero.—Sin embargo; de cada cien personas lo creerán dos, y es mucho favor.

Yo.—¡Qué bromista es usted!

Romero.—No hay tal cosa; es que comprendo que estamos muy desacreditados. Se necesita, para salvarnos un acto de energía.

Yo.—Pues piensen ustedes en el viaducto.

Romero.—Repito que me debo á mi patria, pero si me emancipan los negros tendré que tirarme... á la calle.

Yo.—¿Cree usted en un cambio de Ministerio?

Romero.—No, señor; con el gobierno pasa lo mismo que con la fiebre en Cuba; se ha hecho endémico.

Yo.—¡Hombre! qué me cuenta usted del Ayuntamiento de Málaga?

Romero.—¡No me hable usted de semejante hombre!

Yo.—Repáre usted que son 42 concejales.

Romero.—Y un solo Alarcon verdadero. El dia que yo pueda me lo meriendo.

Yo.—Creí que usted no estaba mas que por las meriendas de... negros.

Romero.—Hombre, le diré á usted; yo masco de todo; hasta tabaco.

Yo.—Si derrota al Gabinete, se puede usted contratar de puntillero donde quiera.

Romero.—¡Adulador! Pues crea usted que me gustaria. Sé que mis amigos están pasando muchas hambres. ¿Y á los de Málaga se les nota mucho esta abstinencia?

Yo.—Todavía van vestidos de verano. ¡Cómo que tienen la ropa empeñada!

Romero.—¡Pobrecillos!... (Pausa.) Pues nada;



crea usted qué soy negrero porque (me debo á mi patria. El Evangelio á un lado y los títulos de propiedad á otro.

Yo.—Aplaudo esa franqueza. Al menos usted es negro de par en par.

Romero.—Esa es la frase. (Otra pausa.) Si usted no manda otra cosa, me retiro; tengo que aprender un tango muy difícil para bailar en las fiestas de Diciembre. Soy de usted, siempre afectísimo, seguro servidor, y cimarrón que besa su mano.

Y se salió de la estancia dejando en pos de sí ese tufillo propio de los hijos de Sudan, que tanto excita el apetito de los unionistas y otros felinos.

(Por la copia),

FERNANDO FERNANDEZ.

(Del Et cetera.)

## CAMALEON.

¡Cuidado que es cargante esto de tener un tipo enfrente de las narices, á tiro de estornudo, y no dar con la manera de apuntar el *cróquis*!!... No sé si le coja de frente, terciado, ó de perfil. Es tan diferente según desde el punto que se le mira, que no parece el mismo.

De frente se le vé poco: casi siempre se presenta algo de soslayo. Ya desde muy joven tenía esta manía: así no se dejaba observar nunca del todo; y la parte que en la penumbra quedaba mantenía envuelta en cierto misterio que la hacía más interesante.

¿Dónde diablos aprendería semejante maniobra?

Quizás no la aprendió: fué movimiento instintivo.

¿No conocen las mujeres cuando las miran, (y eso sin volver la cabeza,) y por instinto también se colocan en la actitud que les consta les vá mejor, y componen la luz de suerte que favorezca los naturales atractivos del semblante, y los ojos y la sonrisa de modo que realcen los efectos de la luz y sean realizados por esta?

Pues al mismo tenor hay hombres que gozan el don de adivinar cual es el lado que deben ofrecer á la espectación de los observadores, para caer en gracia.

Y aquellos tales realizan á menudo lo de *«vale más caer en gracia que ser gracioso.»*

Del sujeto cuyos contornos quisiera bosquejar, no puede decirse que sea verdaderamente gracioso, pero sí que sabe caer en gracia.

Posee el arte de agradar, como otros tienen la mala suerte de atravesarse y hacerse repelidos.

Luce lo que vale, disimula lo que le falta, y oculta lo que le sobra. Con lo cual llega á presentarse cumplido y á parecer perfecto.

Para conseguir tan envidiable éxito, necesita una exquisita habilidad que es, sin disputa, la dote que en él sobresale; porque como son tantos y tan variados los gustos de las gentes, hay que andarse con sumo tiento si no quiere uno exponerse á chocar cuando menos lo piensa. Es preciso estar siempre en escena. Ha de haberse á mano un repertorio inmenso de gestos, de palabras, de trages y aun de disfraces.

Y hé aquí, en rigor, terminado el *cróquis* de este individuo, que no es nunca él, sino un reflejo, ó un eco de los otros, á quienes... *sigue el humor.*

Pero... ¿interiormente?

Interiormente este señor, como cualquiera, puede ser lo que le dé gana: la cuestión aquí no es de *ser*, sino de *parecer*.

Puede uno ser un bolo; pero esto importa poco con tal que tenga cuidado en no descubrir su ignorancia, y tacto para paliarla con unas cuantas telarañas de erudición somera que dejen en pie la duda de si detrás de lo poco que se exhibe, existe ó no repuesto en el almacén.

Puede tener las convicciones que guste, las creencias que bien le parezca, ó no tener ningunas con tal de no contradecir nunca las de los demás; antes bien adhiriéndose á ellas transitoriamente.

Puede uno reírse de dientes adentro de los mismos á quienes alaba ó ensalza de dientes á fuera: siempre resultaría que el que participa de la alabanza la saborea y la aprecia, y no deja de formar buen concepto de quien se la tributa.

Puede á uno dársele un pito de ciertas virtudes, con tal que les rinda el tributo exterior y convencional con que á menudo procuramos, en sociedad, engañarnos los unos á los otros.

Puede uno pagar el diezmo á ciertos vicios, con tal de hacer la vista gorda á los del prójimo; que al fin todos tenemos nuestras debilidades, y lo más cómodo para vivir en buena armonía y santa paz, es presentarnos mutuamente una manga bien ancha.

En una palabra: puede uno aproximarse al tipo del hombre que cultiva el arte de *agradar*..... haciéndose de goma elástica.

CORTACIERZOS.

## MI ESTRELLA.

(DE UNA COLECCION DE ROMANCES DE CIEGO.)

No soy, por Dios, mal nacido  
otros lo serán peor;  
que tuvo mi madre el parto  
muy derecho y en razón;  
no dejó por hacer nada....  
y el ombligo se me ató.

Pero con todo, y con más,  
que, á explicarlo por menor,  
fuera larguísimo cuento  
para relatarlo hoy,  
no nací tan *via-recta*

como algunos que sé yo,  
que al mundo vienen de piés,  
con tal *estrella* ó tal *sol*,  
que en cuanto ponen la mano  
cae luego una bendición.  
mas, mi estrella es de las chicas  
alumbra como un farol....  
como un farol de sereno,  
que no es luz de la mejor.

A tan humildes destellos  
doy siempre algún tropiezo  
cuando voy sin otra guía,  
por esos trigos de Dios.

¿Quien se aventura en el dédalo  
de aqueste mundo bribón  
sin una estrella mayúscula  
que le preste su fulgor?

Quién?... aquel que no la tiene  
ni Cristo que lo fundó,  
y no quiere estarse quieto  
pegado a un guarda-canton,  
de aquí hasta el día del juicio  
con la paciencia de Job.

Arriesgando las narices,  
(que las tengo de *mistó*),  
me lanzo audaz, atrevido  
como el mismo Campeador  
en las sendas de la vida....

Doy un traspié, luego dos;  
más allá tumbos y vuelcos;  
me levanto algún chichón,  
me descajuntó una vértebra....

pero sigo, sigo y voy  
adelante con la música,  
y digo: ¿quién se cayó?  
Paciencia!!! ¿cómo ha de ser!!!

mi estrella no me alumbra!!!

Ay!!! estrella *retrechera*

bien me estrellas, voto á brios!!!

Porque es claro, si trabajo

y en premio de mi sudor

alcanzo siempre.... fatiga,

y jamás ningún doblón;

si pasa un año tras otro

sin que yo pase á mejor,

si veo á otro junto á mí,

que, cantando el *mi-sol-dó*,

mientras yo me quedo en cueros

pelecha y medra veloz,

¿á quien he de dar la culpa

de esta gran desproporción

sino á mi estrella chiquita

que no brilla *comm' il faut*?

Estudio con entusiasmo,,

y estudié desde el albor

desde mi juventud florida....

(que ha tiempo que no da flor;)

y á pesar de los pesares,

y pese á mi aplicación,

lo que al cabo en el camino

grabado se me quedó,

no me ha servido de nada;

pues cuando suelto la voz

y canto cuatro verdades

como un templo... ó como dos,

como quien oye llover

los que están en rededor

las oyen.... si es que no prestan

de limosna su atención.

Mientras que, cualquier pedante,

ó sabio de mogollón,

apenas abre la boca

el público exclama: ¡¡ Ole!!!

antes de saber de fijo

si habló bien.... ó regoldó.

¡Maldigo, amen, de mi estrella

y.... siga la procesion.

No me enzarqué en la política,

nunca me metí en *complots*;

no fui nada mujeriego,

ni dado al juego, ni al ron;

nunca anduve en opiniones;

la mía poco valió;

no hice de casamentero,

ni la eché de redentor;

no tercié en ningún disturbio,

ni en ninguna discusión;

no alardeé de filósofo,

no presumí de *esprit-fort*;

vivi en mi casa ignorado,

oscuro, sin ambición....

y así y todo, me asediaron,

sin que los pidiera yo,

con officiosos consejos

y... ¡válgame san Eloy!...

con alguna reprimenda

ó algún reproche feroz.

Y aun alcanzando la edad

en que ya todo español

se maneja por sí solo,

el cielo me deparó

en cada pariente un suegro,

en cada amigo, un tutor.

Tan y tan acostumbrado

estoy á oír decir *«no»*

en cuanto yo digo *«sí»*,

aunque sea en *la menor*,

que hasta he llegado á dudar

si tengo uso de razón,

ó si mi pobre cabeza

al cabo se me *chifló*.

Por eso exclamé: *«es mi estrella*

*que me estrella, voto á brios!!*

*«Reniego, amen, de mi estrella*

*y.... siga la procesion!!!»*

CORTACIERZOS.

## TEATROS.

Nunca como ahora se nos había hecho tan difícil el enseñar á nuestros lectores, las funciones que nos ofrecen nuestros teatros y la dificultad nace, no de la abundancia, sino de la monotonía de los espectáculos que se presentan al público y del poco interés que le ofrecen. Las empresas de los teatros que actualmente funcionan, no saben atraer la gente y hoy se dá el caso que escepcion hecha de los domingos y de los días que funcionan determinadas sociedades, es casi nula la concurrencia que asiste á las funciones, no habiendo sido incentivo bastante para ello ni los atrevidos saltos del gimnasta Kennette ni los trabajos de prestidigitación y sonambulismo del caballero Bosco y del doctor May.

Verdad es que el personal de las compañías que actualmente funcionan en esta, no tienen elementos bastantes para ofrecer atractivo suficiente á nuestro público, sin que basten los notorios esfuerzos que se hacen para complacerle. Creemos que mucho han de trabajar todas las empresas si quieren que el público salga del retraimiento en que se halla.

\*\*\*





El canto de las Sirenas.



La compañía dramática que funciona en el Principal, después de resucitar varias obras algo anticuadas, ha puesto en escena la última obra de don Leopoldo Cano titulada *La Mariposa*. Abundan en este drama galanos conceptos y la versificación es por lo general rotunda y brillante: las situaciones dramáticas que la obra encierra están poco ligadas entre sí y los efectos más que hábilmente preparados, parecen surgir todos de casualidades, contribuyendo esto á darles un carácter monótono y ageno á lo que exige la trabazón de una obra dramática. Los personajes, escepcion hecha del de la protagonista y del del coronel, tienen algo de vago y mucho de inesplicable, contribuyendo á que la obra no satisfaga. El tercer acto es el mejor de la obra. La ejecución fué solo regular, distinguiéndose la señora Dardalla, encargada del papel de protagonista.

En el Circo funciona una modesta compañía de zarzuela que ha puesto en escena una porción de obras conocidas en los pocos días que funciona. Como los precios son módicos no cabe tener grandes exigencias respecto al mérito de los artistas si bien hay alguno entre ellos, que con toda la benevolencia del público que asiste al citado coliseo no puede continuar figurando en el cuadro de la compañía, por carecer de las cualidades más necesarias para cantar.

Apesar de que los elementos con que la citada compañía cuenta, no son apropiados para hacer brillar ninguna obra; creemos que la ejecución de muchas ganaría si fuesen ensayadas debidamente.

En Romea se ensaya un drama histórico de don Conrado Roura titulado *Pau Claris*. El género es difícil y arriesgado para el teatro Catalan; celebraremos que su autor salga triunfante de la prueba.

Sigue cerrado el Liceo y á la hora que escribimos la presente, tiene el asunto pocas probabilidades de arreglo. Mucho celebraremos que los propietarios de dicho teatro cedan algo y hagan posible que una empresa formal se encargue de explotarlo. Veremos si en la próxima semana las noticias serán más satisfactorias.

### CASCOS.

Ha sido adjudicado á favor del marqués de Campo el servicio de correos á Filipinas.

No sabia yo que fuese tambien naviero el banquero valenciano.

De hoy más podrá llamársele marqués del Campo y de la Ola.

Sin perjuicio del juego que dé en las Cortes la abolición de la esclavitud, sépase por de pronto que, si no son un geroglífico las bases de la idem, lo parecen mucho.

Porque á tenor de ellas, los esclavos quedan desde luego libres, pero.... esclavos al mismo tiempo por un número determinado de años.

¿Por qué no se les hace blancos, además, á los que son negros de nacimiento?

Hoy que la química se halla tan adelantada, casi encontraría mas fácil esto último que lo primero.

Por lo que valga, protesto contra la pretension que, segun han indicado algunos periódicos, abriga el gobierno de aplicar por sí, lo que hayan recaudado otros en favor de los perjudicados con motivo de las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería.

Ni estos ni los iniciadores de suscripciones particulares, necesitan procuradores.

Reparta él lo que reuna, que los demás harán lo mismo. Y veremos quien lo hace mejor.

Y mas pronto.

Tambien me pareció muy cándida la indirecta que, ante una reunion convocada dias atrás, hizo el presidente de nuestro ayuntamiento, á fin de que se fusionaran todos los elementos que han procurado la reunion de recursos para auxiliar á los murcianos, y trabajaran juntos bajo la direccion de una junta magna, que en dicho acto se nombró con carácter mas ó menos oficial ó... municipal.

Lo dicho: que no estoy por las ingerencias ni las absorciones.

¿De qué se trata?

¿De socorrer al necesitado?

La forma es lo de menos.

A los resultados me atengo.

Y no se olvide que en estas cosas, tambien el tiempo es dinero.

Mientras unos se entretienen en nombrar comisiones y en organizar el sistema de recoger, otros se ocupan en remitir lo recojido.

Estoy por los últimos.

*La Bomba* cree firmemente que no están, por desgracia, desprovistos de fundamento, los alarmantes rumores que circulan sobre el estado sanitario de Barcelona.

Cree por lo contrario que los casos de tifus se suceden con lamentable frecuencia.

Y es por esto que llama sobre el asunto la atención de las autoridades y de las juntas, así de sanidad como de higiene.

Se permite tambien preguntar *La Bomba*:  
¿A cuántos estamos de lo del nuevo cementerio?

Se halla hace dias en Madrid una comision de esta para tomar parte en la informacion lanera.

Trabajo perdido.

Después de las francas, espontáneas y entusiastas declaraciones que hizo el señor Cánovas en el banquete de los Campos Eliseos, parece que es por demás enviar comisiones á Madrid.

Una cartita á don Antonio y basta.

¿No dijo «aquí estoy yo por todo aquello que á Cataluña interese?»

Pues nada, que se le escriba y punto concluido.

*La Época* ha propuesto que se formen para combatir á los insurrectos, batallones de negros, dando como razon decisiva que estos no conceden cuartel, por lo cual inspiran mas miedo que nuestros soldados.

A lo cual dice *Los Debates*:

«Una vez en ese camino, á ver si alguien propone el empleo de perros de presa, que quizá sean mas crueles que los negros, y, por consiguiente, auxiliares mas eficaces á juicio de los que parece consideran el terror como único medio de represion adecuado á la situacion de la isla de Cuba.»

El señor Posada Herrera es esperado en Madrid. Ya ha llegado á Madrid el señor Posada Herrera.

El señor Posada se dispone para regresar á su país. Créese que ha desistido de sus proyectos de marcha el señor Posada Herrera.

Definitivamente se vuelve el señor Posada á su casa. Se sabe que continuará por ahora en la Corte el señor Posada Herrera.

Y después de todo ¿quién es, á qué viene, por qué se vá, por qué deja de irse, qué quiere, qué no quiere, ese buen señor?

Dice un periódico que el Banco Hispano-Colonial ofrece al gobierno un millon y medio de pesos, en calidad de préstamo, para atender á las urgentes necesidades de Cuba.

Y esta es la hora en que el general Salamanca no ha podido averiguar todavía, ó por lo menos ignora yo si lo ha averiguado, á cuánto accedieron en definitiva las cuentas aquellas de que nos habló en el Congreso.

El rector de nuestra Universidad literaria ha resuelto adquirir los retratos de algunos de sus predecesores en el cargo, para colocarlos en dicho edificio.

Y es de esperar que, en justa recompensa, hagan lo propio con el del doctor Casaña, sus futuros sucesores.

Pero lo que no sé que se haya mandado colocar en el edificio de la Universidad, es un para-rayos.

Lo primero, es lo primero: ¿verdad don Julian?

Para la concesion de permisos de edificacion cobra el municipio un impuesto.

Y se ha pedido al ayuntamiento que exima de ese pago al Seminario Conciliar.

Pero como, contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar, yo espero que nuestros ediles no accederán, so pena de hacer una notoria injusticia, á tan peregrina reclamacion.

Va bajando la temperatura y van subiendo de precio los comestibles y los «bebestibles.»

Como noticias de actualidad, búsquelas ustedes de más sensacion.

El Observatorio de Berlin llama la atención sobre el estado actual de Júpiter, la mayor de las estrellas y la más brillante después de Vénus, siendo su diámetro once mil veces mayor que el de la tierra.

Una mancha de color de vermellon cubre la quinta parte de la superficie de aquella estrella, lo cual, segun los astrónomos alemanes, indica una profunda perturbacion en dicho planeta.

Apuesto el acta de diputado del señor Maspons á que tiene tambien las riendas del gobierno en el planeta Júpiter un gobierno conservador-liberal.

¿Cómo se espican sino la susodicha mancha y aquella profunda perturbacion?

Cerca de cien jesuitas son los que se alojan en un convento que tiene la Orden en el arrabal de Tortosa.

No hay que olvidar que legalmente están expulsados de España los «hijos de Loyola.»

Pero una cosa es mandar y otra obedecer.

En Barcelona se consumen diariamente 4200 sacos de harina, y solo se cobran derechos por 700.

Conste que la noticia no es mia.

Pertenece á un individuo del municipio que así lo ha dicho en pleno consistorio.

A cada cual lo suyo.

Quien debe 4200 y paga 700, resta á deber 500.

Pero, no pagándolos, queda saldada la cuenta.

¿No es eso?

¡Y que nos venga ahora el señor Canonje con sus matemáticas sublimes!

Tengo á la vista el prospecto de un periódico que ha adoptado el título de *El Porvenir nacional* y el lema de «Todo por la religion y para la religion.»

Llábase á renglon seguido: «Defensor de los intereses morales y materiales del país, y órgano de las juntas católicas de España.»

Lo dirige un señor don Luis Gutierrez Rodriguez, y son colaboradores todos los suscritores. ¡Aprieta!

Olvidaba decir que como la «*Gaceta nacional*» y los *Boletines oficiales* de la provincia, lleva estampado además, sobre el título, el escudo de armas de España.

Hay que añadir ahora, para tranquilidad de nuestro seráfico *El Correo catalan*, que el *Porvenir nacional* (?) verá la luz pública en Cuenca.

En la ciudad que, como ustedes recordarán, saquearon y trataron de incendiar durante la última guerra civil las hordas del Terso, con la famosa doña Blanca y su esposo al frente.

¡Y digan ustedes luego que no tienen valor los carlistas!

Les han sido admitidas las dimisiones de individuos de la comision de consumos del Ayuntamiento á los señores Pujol Fernandez, Miret y Escuder.

¡Valientes cosas se dijeron en la sesion del martes en que se trató de estas renunciaciones y de esos asuntos.

Al señor Cuyás no le fué aceptada la dimision.

Es verdad que tampoco la habia presentado.

Con qué, ¿desde el mes de Agosto, ó antes, estamos comiendo en Barcelona pan confeccionado con harina procedente de unos montones de trigo que por su estado de averia, mandóse retirar de la Riba?

Así parece desprenderse de unos parrafitos que publicó cuatro ó cinco dias atrás un colega local.

Y si se empleó para la fabricacion de ese pan el agua de Dos-Rius, ayúdenme ustedes á sentir.... dolor de tripas.

Un telegrama recibido últimamente de Cuba fija en 172 hombres, ni uno mas ni uno menos, el número de insurrectos.

Por manera que, habiéndose acordado, segun nos asegura la prensa madrileña, reforzar el ejército de la Gran Antilla con el envío de diez mil soldados, no es de temer que tome pié aquello.

Ni será tampoco necesario que vaya allá el general Martínez Campos para la pacificacion número dos.

Se han abrazado: han reanudado sus relaciones y vuelven por lo tanto á ser amigos íntimos Cánovas y Romero.

Así me gusta; pelillos á la mar, y á trabajar de nuevo en comandita.

Esto, traducido al lenguaje de la situacion, quiere decir que de nuevo ha abierto banderín de enganche el escuadrón de húsares.

¿Quién se alista?

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.